



# Aline Menassé

## Tribu por afinidad

*Abstract: This is a talk given by Aline Menassé, one of the founders of Teatro Laboratorio La Rueda, at the meeting of the Secret People of Odin Teatret on occasion of the celebration of Odin Teatret's 60<sup>th</sup> anniversary organised by Jaime Soriano - LARTES. The reflection on Third Theatre and its resonances in Mexico, with Eugenio Barba and special guests, took place at the UNAM, Mexico City, 7 February 2024.*

*Keywords: Secret people, Latin American theatre, Group theatre, Odin Teatret*

En definitiva, puedo afirmar que me considero parte del Pueblo Secreto del Odin Teatret. No porque nadie haya dicho que lo soy, sino por la gran afinidad y coincidencia que siento con ellos desde un inicio. Soy miembro de la tribu donde sin duda Eugenio Barba, el Odin Teatret, y el propio Jerzy Grotowski han sido faros esenciales de mi camino creativo y de vida. Los vínculos afectivos que hemos ido creciendo a lo largo de los años en diversas latitudes, diversos países, nos han hecho familia.

Conocí a Eugenio Barba incluso antes de conocerlo personalmente a través del entusiasmo de Susana Frank cuando asistió al Festival Ayacucho 1978 y regresó con un entusiasmo tal, una euforia tal, que nos abrió y nos brindó importantes respuestas a una trayectoria rebelde que habíamos iniciado desde 1974 y que nos impulsó a hacer lo imposible: un encuentro de teatro en Zacatecas. El V Coloquio de Teatro de Grupo Zacatecas 1981, fue realizado con nuestras propias fuerzas en contra de todas las instituciones nacionales después de dos años de trabajo. Nuestra intención y convicción, nuestro sueño era traer a México esta otra manera de mirar el quehacer teatral, otra manera de hacer teatro. Un lugar donde había una gran variedad de propuestas estéticas y de lenguajes, y además y sobre todo, eran grupos estables.

¿Pero en qué consiste esta pertenencia a esta tribu, esta ciudadanía al Pueblo Secreto? Lo resumo en dos conceptos que se han acuñado y se refieren a este Pueblo: el Teatro de Grupo y la Antropología Teatral. Estos dos modelos de relación y de creación se convirtieron para mí en guía y columna vertebral y junto con Susana Frank en Teatro Laboratorio La Rueda nos han dado camino durante ya 44 años al lado de muchos cómplices con quienes seguimos trabajando.

Universidad Autónoma de México: meeting of the Secret People of Odin Teatret, February 2024

Photo: Stefano Di Buduo



¿Por qué Teatro de Grupo? La certeza del deseo de un trabajo grupal, la certeza de trabajar en colectivo de manera sostenida y a largo plazo. Esta certeza la encontramos en muchos, aunque pocos en realidad, grupos en el mundo con los que nos hemos encontrado a través de más de cuatro décadas.

¿Y de nuevo, en qué consiste esta pertenencia? En la Antropología Teatral. Porque hablamos un idioma artístico común, nos entendemos, y esto es un oasis invaluable. Es un idioma con un alfabeto, una gramática y muchas sintaxis, un lenguaje al que Barba nombró "de los principios dramáticos del cuerpo".

Tanto a través primero de su libro *Las Islas Flotantes* como después a través de la relación con él en múltiples y variados y extraordinarios talleres en varios países, Eugenio Barba nos compartió, nos transmitió al Teatro Laboratorio la Rueca, y a mí en lo personal, una exploración con direcciones objetivas, precisas, variadas y libres, que funciona hasta la fecha como un continuo hilo de Ariadna. Un camino claro que se experimenta, que se escribe en presente en el espacio del entrenamiento del actor, una



Sarimé Alvarez, Susana Frank,  
Aline Menassé, Julia Varley,  
Eugenio Barba, Ruben Ortiz.



Entrance to the meeting.  
Photos: Stefano Di Buduo

esfera que no se encamina aún al montaje, abierto a la investigación personal y de la colectividad, un camino hacia una poética grupal.

Frente a la pedagogía actoral tradicional en México, que pone en el centro la psicología y las emociones, Eugenio Barba junto con sus colegas del Odin Teatret proponían un entrenamiento que pone al cuerpo en el centro, como disparador de la memoria ancestral, del inconsciente, que despierta la imaginación corporal, vocal, mental y emocional. Un lenguaje que solo se escribe al ejercitarlo y que hay que perfeccionar, descubrir y reinventar continuamente.

Este es el idioma que me une al Odin Teatret y a todos los grupos afines con quienes hicimos Escuela. Porque también hay una pedagogía que subyace que es horizontal, que son los grupos en trueque compartiendo y exponiendo sus búsquedas, su experiencia, su manera de resolver esta gramática propia.

El Pueblo Secreto del Odin Teatret no es un movimiento artístico en el sentido de una estética, es más bien una confluencia de lenguaje en el que cada uno busca su manera de hablar, de expresarse y qué decir en un idioma común.

En un tiempo en el que el teatro político en Latinoamérica exigía hablar el lenguaje de la política directa, el Odin Teatret con su capitán Eugenio Barba, se pronunciaron terminantes por una política diferente, hacer política a través del arte, y como lo afirma hoy, hacer política a través de la belleza. Y esto, también, puedo afirmar, me hizo reconocermé siempre como parte de su tribu.

La revelación del entrenamiento como el terreno de la creación en 1978, trascendió en nosotras como una indagación metafísica que cumplía con la búsqueda nietzscheana originaria, de Susana Frank y mía -tan intensa que nos llevó al teatro- de experimentar la plenitud de la vida a través de la creación, de encontrar una poética, una personalidad creativa que contuviera y expresara con verdad y belleza nuestras búsquedas filosóficas. Hacer filosofía a través del lenguaje del arte, del teatro, de la tragedia.

Quiero mencionar a Mario Delgado, fundador y director del Grupo Cuatrotablas de Lima, Perú, quien fue el puente entre Teatro Laboratorio la Rueda y el Odin Teatret en una primera etapa. Porque para Eugenio, la Rueda *era* de Mario, en este modelo de adopciones que Eugenio acostumbraba y que proponía a sus 'parientes' antes de adoptarlos como propios. Fue Mario Delgado quien tendió un bendito puente que conectó a Latinoamérica con el Odin Teatret, pero también, e igualmente significativo, conectó al Odin con Latinoamérica. Quiero reconocerlo aquí, a Mario Delgado que tanto nos cobijó y enseñó. Que descanse en paz.

Celebro con gran emoción y admiración los fecundos, dedicados y generosos 60 años de vida del Odin Teatret. Admiro su fortaleza, su persistencia, su coherencia, disfruto su sencillez, su calidez como seres humanos. Comparto con ustedes como hermanos, como familia que nos hemos tejido.

Agradezco a Jaime Soriano y Lartes todo su esfuerzo para traer al Odin Teatret a México, un regalo invaluable que me ha permitido compartir trabajo, aprendizaje, y sobre todo una amistad intensa con todos ustedes, Eugenio, Julia, Else Marie, Rina, Ulrik, y Stefano un adepto adoptado de la tribu.